

## Un texto inédito de Agustín Alvarez

*Dante Ramaglia*

El texto de Agustín Álvarez (1857-1914) transcrito a continuación fue hallado en uno de los cuadernos pertenecientes al archivo de este autor mendocino, que se encuentra en el Instituto de Filosofía Argentina y Americana de la Universidad Nacional de Cuyo. De acuerdo a la serie de escritos que se encuentran en el mismo volumen, podemos ubicar al trabajo titulado: "Constitución mental del preargentino. El orgullo y la altivez" entre 1910 y 1911.

La temática que desarrolla Álvarez en este breve texto sintetiza, en buena medida, algunos de los ejes principales sobre los que discurren sus ideas positivistas y liberales, de las cuales constituye un representante destacado en nuestro país. Su producción escrita se enmarca mayormente dentro del ensayo de interpretación de la realidad nacional, tal como lo muestran sus libros más difundidos: *South America* (1894), *¿Adónde vamos?* (1902) y *La transformación de las razas en América* (1908).

Siguiendo la orientación particular que recibiría dentro del positivismo este tipo de ensayística, en la obra de Álvarez se tratan de reconocer las características psicológico-sociales propias del país, consideradas en conjunto con las demás naciones de América Latina y comparativamente respecto a otros pueblos o "razas", como se denominaría en la terminología de la época. A diferencia de las concepciones predominantes dentro del positivismo

argentino, que enfocaron la problemática racial desde una perspectiva biológica y, en consecuencia, extendieron en su consideración de la sociedad nacional una visión determinista, el análisis de Álvarez se centra en el modo en que las costumbres son heredadas y transmitidas dentro de un determinado medio social. De allí el acento que se coloca en sus escritos al aspecto ético, que se traslada al ámbito de lo político, asumido tanto desde una posición crítica en relación a las conductas que persisten en la sociedad nacional, como desde el intento de fomentar las bases de una moral cívica de raíz democrático-liberal.

Muchos de los tópicos del ensayo positivista están incorporados en el artículo que presentamos, como por ejemplo: la influencia negativa del fenómeno del caudillismo, las relaciones entre el individuo y la masa, la superioridad o inferioridad de determinados pueblos o razas respecto de otros y la necesidad del avance de la civilización moderna como solución a los problemas existentes en la nación. Cobra importancia en el texto de Álvarez el señalamiento de la persistencia que poseen en los comportamientos sociales algunos hábitos procedentes de la sociedad colonial, en cuanto corresponden a ideas y sentimientos firmemente arraigados a partir de la impronta dejada por el dominio español, con sus prácticas de despotismo político y de absolutismo religioso. En este sentido, las naciones hispanoamericanas continúan reproduciendo las pautas de conducta que reciben del legado colonial español, ya que -observa Álvarez- depende esto del conjunto de creencias que siguen condicionando la comprensión del sentido de la vida y, por consiguiente, los modos de relación entre los hombres.

También anticipa un tema que sería ampliamente tratado en su último libro: *La creación del mundo moral* (1912), referido a la necesidad de relativizar el egoísmo personal y el deseo de trascendencia para dar lugar a una ética altruista, que procure el bien de los demás sin esperar ninguna recompensa en otro mundo imaginario. En contraste con la moral religiosa proveniente del catolicismo, que promueve un falso sentimiento de superioridad bajo la máscara de la humildad y la sumisión incondicional a la autoridad otorgada por un poder divino, corregida en parte por la ética derivada del protestantismo anglosajón, donde se confiere una significación especial a la autonomía individual como base del liberalismo, sitúa en este escrito como ejemplo a la moral inspirada en las religiones orientales, para las cuales la anulación del yo es un principio fundante.

Igualmente, como se sostiene en líneas generales dentro de su pensamiento, los cambios operados en el mundo moderno provienen principalmente de la extensión del racionalismo, con su énfasis en la

instrucción pública y la democracia igualitaria, siendo esta última institución fuertemente reivindicada por Álvarez en un momento en que empieza a ponerse en cuestión su validez dentro del país.

El texto que damos a conocer constituye, entonces, un resumen de las tesis que sostiene este pensador positivista en la última etapa de su obra escrita, cuyas ideas alcanzaron una amplia repercusión dentro del horizonte cultural de la época.